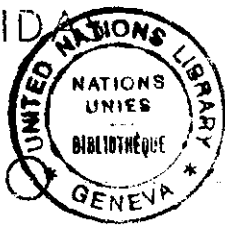


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/1331

23 de febrero de 1979

ESPAÑOL

Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

35º período de sesiones

Tema 9 del programa.

DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y SU APLICACION
A LOS PUEBLOS SOMETIDOS A UNA DOMINACION COLONIAL
O EXTRANJERA O A OCUPACION EXTRANJERA

Carta de 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente de la
Comisión de Derechos Humanos en su 35º período de sesiones por
el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
la República Popular de China ante la Oficina de las
Naciones Unidas en Ginebra

Ante los cínicos ataques proferidos por el representante soviético contra la República Popular de China durante el 35º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, tengo el honor de enviarle adjunta, a fin de restablecer la verdad, la declaración publicada por la Agencia Xinhua por orden del Gobierno de China, declaración que se refiere a la defensa de la frontera china y al contraataque frente a la agresión vietnamita.

Le agradeceré que se sirva distribuir mi presente carta y la adjunta declaración de la Agencia Xinhua como documentos oficiales de la Comisión de Derechos Humanos en el 35º período de sesiones, en relación con el tema 9 del programa.

(Firmado) YI SU-CHIH

Declaración oficial de la Agencia Xinhua

"Beijing, 17 de febrero (Xinhua). Por orden del Gobierno de China, la Agencia Xinhua formula hoy la siguiente declaración:

Ultimamente, las autoridades vietnamitas, pese a las repetidas advertencias formuladas por China, no han cesado de enviar fuerzas armadas para invadir el territorio chino y atacar a los guardias fronterizos y a los habitantes chinos de las zonas fronterizas, de modo que la situación se ha deteriorado rápidamente y que sobre las regiones fronterizas chinas pesa una grave amenaza a la paz y la seguridad. Las tropas chinas de defensa fronteriza, llevadas al extremo, se han visto obligadas a pasar al contraataque.

Desde hace dos años las autoridades vietnamitas se han entregado frenéticamente a actividades antichinas y a la expulsión de nacionales chinos al mismo tiempo que lanzaban provocaciones armadas y emprendían actos de hostilidad en las regiones fronterizas chinas. China, deseosa de conservar la amistad entre los pueblos chino y vietnamita, ha adoptado siempre una actitud prudente y moderada y ha dado en múltiples ocasiones consejos y advertencias a las autoridades vietnamitas, a fin de evitar que se agravaran los acontecimientos. Sin embargo, las autoridades vietnamitas, respaldadas por la Unión Soviética, han dado muestra de una arrogancia desmedida y han interpretado la prudencia de China y su aspiración a la paz como signo de debilidad. Por eso han actuado con insolencia cada vez mayor al continuar incesantemente la escalada de su agresión armada en las regiones fronterizas chinas. Las autoridades vietnamitas han concentrado importantes efectivos militares a lo largo de la frontera sinovietnamita e invadido repetidas veces el territorio chino. Han procedido ostensiblemente a colocar minas y construido fortificaciones en territorio chino, hecho fuego a discreción de fusilería y de artillería, destruido pueblos, matado militares y civiles chinos, saqueado bienes, atacado trenes y creado graves incidentes sangrientos. Sólo en los últimos seis meses, Viet Nam ha lanzado más de 700 provocaciones armadas que han causado más de 300 muertos y heridos entre los guardias fronterizos chinos y los habitantes de las zonas fronterizas chinas. Con estos actos de agresión desenfrenada, las autoridades vietnamitas se proponen provocar conflictos militares en la frontera meridional de China, agravar la tensión y sabotear los esfuerzos de China en pro de la modernización socialista. De no haberse puesto fin a los actos de agresión de Viet Nam, ello pondría también, sin lugar a duda, en peligro la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental e incluso en toda la región asiática.

La posición consecuente del Gobierno y del pueblo chinos es la siguiente: si se nos ataca, contraatacaremos. El que las tropas de defensa fronteriza chinas, llevadas al último extremo, se hayan lanzado al contraataque es un acto totalmente justo. Deseamos edificar nuestro país, necesitamos una coyuntura internacional de paz y no queremos la guerra. No aspiramos a una sola pulgada de territorio vietnamita ni permitimos en absoluto que se invada deliberadamente el territorio de nuestro país. Lo que deseamos es una frontera de paz y de tranquilidad. Tras haber contraatacado como debíamos a los agresores vietnamitas, las tropas de la defensa fronteriza china se limitan estrictamente a la defensa de la frontera de la patria. Estamos persuadidos de que la posición de China contará con la simpatía y el apoyo de todos los países y todos los pueblos amantes de la paz y de la justicia.

En la larga lucha revolucionaria, los pueblos chino y vietnamita se han concedido simpatía, ayuda y apoyo, con lo cual se ha creado entre ellos una profunda amistad. El que ahora se hayan producido conflictos armados tan graves entre China y Viet Nam se debe exclusivamente a las autoridades vietnamitas, que han actuado en contra de la voluntad de los pueblos chino y vietnamita. El Gobierno y el pueblo de China atribuyen gran valor a la amistad entre los pueblos de China y de Viet Nam y tratan de salvaguardarla. Así lo han hecho en el pasado, así lo hacen hoy y así lo seguirán haciendo.

El Gobierno de China exige solemnemente a las autoridades vietnamitas la cesación inmediata de su invasión armada y de todas sus actividades de provocación y de sabotaje en las regiones fronterizas chinas y la retirada de todo su personal armado de los territorios chinos que han ocupado ilegalmente, así como el respeto de la soberanía y de la integridad territorial de China. El Gobierno de China ha opinado siempre que las diferencias entre ambos países deben solucionarse de forma equitativa y razonable, por medio de negociaciones pacíficas. Debido a la falta total de sinceridad por parte del Gobierno vietnamita, ninguna de las negociaciones anteriores ha podido llegar a buen fin. Ahora, el Gobierno de China propone una vez más que ambas partes inicien rápidamente negociaciones entre sus representantes al nivel que proceda, en cualquier lugar convenido por ellas, a fin de tratar del restablecimiento de la paz y de la tranquilidad en las regiones fronterizas de ambos países y, con ello, de resolver los litigios relativos a los problemas fronterizos y de territorio. El Gobierno de China está dispuesto a iniciar negociaciones concretas sobre cualquier medio constructivo que permita asegurar la paz y la tranquilidad en la frontera sinovietnamita.

En el momento en que las tropas de defensa fronteriza se ven obligadas a responder a la invasión armada vietnamita, el Gobierno de China lanza este llamamiento a las autoridades vietnamitas: "Apartaos de vuestros desvíos, paraos al borde del precipicio y no persistáis en seguir un camino equivocado".
